



Igualada, 21 de noviembre 2025

Manifiesto a favor del cuero para COP30, al que se ha adherido AQEIC como miembro de IULTCS:



Un manifiesto a favor del cuero con motivo de la COP30:

Cuero y la medida de lo que importa

En agosto de este año, las negociaciones de la ONU fracasaron una vez más en desarrollar un tratado histórico para poner fin a la contaminación por plásticos. Las diferencias insalvables entre las naciones que buscan reducir la producción de plástico y aquellas que defienden aumentar el reciclaje resultaron en otro estancamiento en las conversaciones que se llevan a cabo desde 2022. Como vemos cada año con las negociaciones de la COP, resolver las diferencias de opinión y lograr un consenso global sobre la mejor manera de proteger el planeta y a las personas es un enorme desafío. Un factor importante son las visiones frecuentemente opuestas de las partes negociadoras y la manera en que presentan las pruebas que respaldan esas posturas. El fracaso del tratado sobre plásticos y los retos de la COP nos muestran una misma verdad: los debates sobre sostenibilidad están distorsionados por narrativas y cifras que oscurecen la realidad.

Esta distorsión también ha empañado la percepción del cuero. El cuero, duradero, reparable y profundamente entrelazado con nuestra identidad cultural, es uno de los materiales más antiguos de la humanidad. Durante milenios nos ha vestido, albergado y protegido. Sin embargo, en el discurso actual sobre sostenibilidad, el cuero es ampliamente malinterpretado —a veces vilipendiado, a menudo mal medido y rara vez reconocido por lo que realmente es: un subproducto renovable y circular de la ganadería. Este manifiesto busca corregir ese



desequilibrio y posicionar el cuero como un biomaterial positivo y renovable dentro de una economía circular.

La historia que se cuenta sobre el cuero está distorsionada. A menudo se asume que el ganado existe únicamente para producir pieles, ignorando que estas son un subproducto de las industrias cárnica y láctea. En este juego de manos, se borra el papel del cuero en la creación de valor a partir de lo que de otro modo sería un desecho. Con frecuencia, se asocia el cuero con los impactos de la ganadería industrial —deforestación, emisiones de metano, consumo de agua—. Informes y titulares presentan al cuero como un motor del daño ambiental, pero esta es una distorsión nacida de una contabilidad errónea.

El ganado no se cría por sus pieles. Se cría principalmente por la carne y la leche. Las pieles representan solo una pequeña fracción del valor económico del animal; en promedio, apenas un 1,5%. Sin embargo, las evaluaciones del ciclo de vida (LCA, por sus siglas en inglés) actuales suelen asignar de manera desproporcionada las emisiones a las pieles y al cuero resultante. Esta metodología defectuosa hace que el cuero parezca ambientalmente costoso cuando, en realidad, forma parte de un sistema circular que valoriza lo que de otro modo sería un residuo. Cada año, millones de pieles quedan sin utilizar —desechadas en vertederos o incineradas— precisamente debido a la disminución de la demanda de cuero. Abandonar el cuero no es salvar una vaca. Es desperdiciar un material duradero y reparable, y sustituirlo por sintéticos derivados completamente de combustibles fósiles.

La realidad es que el cuero, cuando se curte de manera responsable, es un biomaterial natural y renovable con una vida útil inigualable. Un producto de cuero bien fabricado puede durar décadas, es reparable y biodegradable de formas que otros materiales no pueden imitar. El cuero une la utilidad y la herencia: una bota que mejora con el uso, no que se desgasta; un bolso que puede pasar de generación en generación, no que se desecha.

Tratar el cuero como un material sostenible no implica negar su origen en la ganadería, sino reconocer que, mientras se produzcan carne y lácteos, existirán pieles. La elección no es entre cuero y no cuero, sino entre usar las pieles de forma responsable o desperdiciarlas y sustituirlas por alternativas derivadas de combustibles fósiles.

El cuero encarna los principios de la circularidad. Amplía el valor de los recursos existentes, evita el desperdicio, almacena carbono y ofrece una durabilidad que reduce el consumo a lo largo del tiempo. A diferencia de los materiales sintéticos, adquiere carácter con la edad, la reparación y la reutilización. A diferencia de los plásticos, regresa a la tierra cuando termina su vida útil.

Además, el valor del cuero es tanto cultural como material. Porta historias de artesanía, arte y durabilidad. Resiste la cultura del “usar y tirar” que los plásticos alimentan. En un mundo inundado por la moda rápida y los productos desechables, el cuero nos recuerda que la calidad, la funcionalidad, la belleza y el respeto por los recursos siguen siendo opciones posibles.



Por lo tanto, las organizaciones firmantes solicitamos nuevamente a la COP que respalde nuestro llamado a:

- Reconocer la naturaleza cíclica y climáticamente eficiente del cuero, así como su potencial para contribuir positivamente a la reducción del impacto climático de los productos de consumo. En particular, se requiere una evaluación completa y adecuada del impacto de la afirmación —no respaldada por pruebas— de que el cuero es un motor de la deforestación, así como el desarrollo de medidas fiables sobre la duración de los materiales y productos y su impacto en el consumo.
- Apoyar metodologías de Análisis del Ciclo de Vida (LCA) que contabilicen con precisión el impacto ambiental de todos los materiales, especialmente cuando los subproductos se comparan con los productos principales, incluyendo las propiedades al final de su vida útil y las consecuencias de su uso y sustitución.
- En consonancia con el objetivo de reducir el consumo, fomentar una mayor circularidad y disminuir los residuos, promover la “moda lenta”, los materiales y productos biológicos y duraderos, y los artículos que puedan utilizarse muchas veces, repararse, reacondicionarse y durar años.
- Siempre que sea posible, fomentar el uso de fibras naturales y renovables como el cuero y reducir la dependencia innecesaria de los materiales derivados de combustibles fósiles.

Firmantes del Manifiesto del Cuero

- Alliance France du Cuir (AFC)
- American Leather Chemists Association (ALCA)
- Associação Portuguesa dos Industriais de Curtumes (APIC)
- Association pour l'Assurance Qualité des Fabricants de Bracelets Cuir (AQC)
- Australian Hide Skin and Leather Exporters' Association Inc (ASHLEA)
- Centre for the Brazilian Tanning Industry (CICB)
- Centro Tecnológico das Indústrias do Couro (CTIC)
- Confederation of National Associations of Tanners and Dressers of the European Community (COTANCE)
- Chamber of the Tannery Industry of the State of Guanajuato (CICUR)
- China Leather Industry Association (CLIA)
- Fédération Française des Cuirs et Peaux (FFCP)
- Fédération Française Tannerie Megisserie (FFTM)
- International Council of Hides, Skins and Leather Traders Association (ICSHLTA)
- International Council of Tanners (ICT)
- Is It Leather? (IIL)



- International Union of Leather Technologists and Chemists Societies (IULTCS)
- Leather & Hide Council of America (LHCA)
- Leather Naturally (LN)
- Leather UK (LUK)
- One 4 Leather (O4L)
- Sustainable Leather Foundation (SLF)
- Türkiye Deri Sanayicileri Derneği (TDSD)
- Verband der Deutschen Lederindustrie e.V. (VDL)
- Wirtschaftsverband Häute/Leder (WHL)
- Zimbabwe Leather Development Council (ZLDC)